

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
MUSEO

UN VESTIGIO DE LA QUERATOTECNIA
DEL
HOMBRE FÓSIL DE ESPERANZA

(PROVINCIA DE SANTA FE)

POR

MILCIÁDES ALEJO VIGNATI
Jefe del Departamento de Antropología del Museo de La Plata

De NOTAS PRELIMINARES DEL MUSEO DE LA PLATA, tomo I, páginas 7 a 17

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »
684, CALLE PERÚ 684
—
(Junio 10 de 1931)

UN VESTIGIO
DE
LA QUERATOTECNIA DEL HOMBRE FÓSIL DE ESPERANZA
(PROVINCIA DE SANTA FE)

POR MILCIÁDES ALEJO VIGNATI
Jefe del Departamento de Antropología del Museo de La Plata

La arqueotecnia de los aborígenes prehistóricos ¹ de las provincias litorales del territorio argentino no puede ser ignorada, ya que poseemos ejemplares suficientes y variados como para poder iniciar su sistematización.

En lo que respecta a la litotecnia, baste recordar los descubrimientos realizados en las localidades de : Luján ², Mar

¹ Es bien sabido que para América, la prehistoria, si se hace cuestión de simple etimología, es todo lo anterior a su descubrimiento. No conviene, sin embargo, abusar de esa circunstancia. En mi opinión debe hacerse uso de ese término, sólo cuando se haga referencia a un hallazgo de edad geológica — y en este sentido es que lo utilizo en el texto — reservando los adjetivos prehispánico o antecolombiano — a voluntad — para los anteriores al año 1492, contemporáneos al período histórico europeo.

² FÉLIX F. QÜTES, *Sobre un instrumento paleolítico de Luján* (provincia de Buenos Aires), en *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, XIII, 169 y siguientes, Buenos Aires, 1905; ROBERT LEHMANN-NITSCHÉ, *Nouvelles recherches sur la formation pampéenne et l'homme fossile de la République Argentine*, en *Revista del Museo de La Plata*, XIV, 433 y siguientes.

del Plata ¹ y Miramar ² para reconocer la existencia de industrias diferentes en los distintos pisos geológicos y, más aún,

tes, Buenos Aires, 1907; C. AMEGHINO, *Sobre una punta de flecha o de lanza del pampeano de Luján*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, II, 427 y siguiente, Buenos Aires, 1915-1916 [1916].

En general no tomo en consideración los hallazgos — muy numerosos pero de valor asaz diferente — enumerados por Lehmann-Nitsche, (LEHMANN-NITSCHÉ, *Nouvelles recherches*, etc., 410 y siguientes) por una razón obvia. Las fotografías de los objetos y la impresión de las mismas es tan deficiente, que es difícil formarse una idea exacta y tener concepto propio. Sin prevención de ninguna índole, creo necesario proceder a la revisión completa de ese material que representa y es el fruto de los primeros esfuerzos realizados en el campo de la paleontología humana en nuestro territorio.

Igualmente no pueden tomarse en consideración — pero por otras razones — los restos procedentes de los terrenos pampeanos que quedan al descubierto en las bajantes del río de la Plata y que fueron publicados hace algún tiempo (conf. : ANTONIO A. ROMERO, *El concurso de las ciencias en la historia de América. La geología y la paleontología*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, LXXIII, 134 y siguientes, Buenos Aires, 1912). La extremidad distal del fémur de *Macrauchenia* no ha sido obtenido artificialmente por el hombre. La fragmentación es indudablemente casual; en cualquier colección de fósiles, existen ejemplares similares, como que se trata de una fractura sobre una de las líneas de conformación ósea. Por lo demás la falta de competencia del ilustrador queda de manifiesto al interpretar ese fragmento como un punzón. El despropósito es tan evidente que huelga todo comentario.

La extremidad distal del húmero de *Sclerocaliptus* tampoco ha sido trabajada por el hombre. Es, en cambio, un ejemplar magnífico y típico para mostrar los rastros de mordeduras de un mamífero carnívoro. La convergencia de las escisiones simétricas hacia el borde no permiten dudar de ese origen. Y, en cuanto a la interpretación que se les da, de que fueran hechas con el fin de « fracturar el hueso para extraerle la médula » no puede ser más desconcertante, por cuanto los rastros se encuentran en pleno cuello humeral, donde, precisamente, no existe médula.

Por último, el fémur del *Scelidotherium*, sólo muestra rastros de raspones producidos por piedras y por los agentes naturales.

procedimientos tan avanzados que han llegado a suscitar dudas acerca de su indiscutible antigüedad.

Por su parte, los hallazgos efectuados en Azul ¹, Neco-

¹ de la página 8. FLORENTINO AMEGHINO, *Une nouvelle industrie lithique. L'industrie de la pierre fendue dans le tertiaire de la région littorale au sud de Mar del Plata*, en *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, XX, 189 y siguientes, Buenos Aires, 1911 [1910]; FÉLIX F. OUTES, *Sobre una facies local de los instrumentos neolíticos bonaerenses*, en *Revista del Museo de La Plata*, XVI, 319 y siguientes, Buenos Aires, 1909; W. H. HOLMES, *Stone Implements of the Argentine Littoral*, en ALES HRDLICKA, *Early man in South America*. Bureau of American Ethnology, *Bulletin* 52, 126 y siguientes, Washington, 1912.

² de la página 8. CARLOS AMEGHINO, *Los yacimientos arqueolíticos y osteolíticos de Miramar. Las recientes investigaciones y resultados referentes al hombre fósil*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, IV, 14 y siguientes, Buenos Aires, 1918-1919 [1918]; CARLOS AMEGHINO, *La cuestión del hombre terciario en la Argentina. Resumen de los principales descubrimientos hechos después del fallecimiento de Florentino Ameghino*, en *Primera Reunión Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales*, Tucumán, 1916, 161 y siguientes, Buenos Aires, 1919; CARLOS AMEGHINO, *El hombre terciario argentino y las predicciones de Florentino Ameghino. Nuevas investigaciones refuerzan la hipótesis de que la cuna del género humano estuvo en la parte austral de nuestro continente*, en *La revista del Mundo*, V, números 2, 9 y siguientes, Nueva York-Buenos Aires, 1919; JOAQUÍN FRENGUELLI, *Los terrenos de la costa atlántica en los alrededores de Miramar (prov. de Buenos Aires) y sus correlaciones*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba (República Argentina)*, XXIV, 326 y siguiente, Córdoba, 1920 [1921]; MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *Contribución al estudio de la litotecnía chapadmalense*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, VI, 238 y siguientes, Buenos Aires, 1922 [1923]; JOAQUÍN FRENGUELLI y FÉLIX F. OUTES, *Posición estratigráfica y antigüedad relativa de los restos de industria humana hallados en Miramar*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, VII, 277 y siguientes, Buenos Aires, 1923-1905 [1924].

³ DOMENICO LOVISATO, *Di alcune armi e utensili dei Fueghini e degli antiche Patagoni*, en *Atti della Reale Accademia dei Lincei, classe di Scienze morali*. Memoria XI, 209, Roma, 1883.

chea ¹, y más particularmente en Punta Hermengo ², han ilustrado ampliamente la osteotecnía aborigen que, al parecer, corresponde toda a un mismo nivel estratigráfico, a pesar de su extensa difusión geográfica.

Tampoco es raro el instrumental obtenido por odontotecnía. En la Ensenada ³, en Punta Hermengo ⁴, en el valle de

¹ CARLOS AMEGHINO, *Nuevos objetos del hombre pampeano : los anzuelos fósiles de Miramar y Necochea*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, IV, 562, Buenos Aires, 1918-1919 [1919]; MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *La arqueotecnía de Necochea*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, VI, 59 y siguientes, Buenos Aires, 1922.

² C. AMEGHINO, *Los yacimientos*, etc., 19 y siguientes; FRENGUELLI, *Los terrenos*, etc., 133 y siguientes; GIOACCHINO FRENGUELLI, *Presentazione di materiali paleontologici dei sedimenti pampeani di Miramar (Rep. Argentina)*, en *Bolletino della Società Geologica Italiana*, XLI, 119 y siguientes, Roma, 1922; VIGNATI, *Las antiguas industrias*, etc., 36 y siguientes; MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *Nuevos objetos de la osteotecnía del piso ensenadense de Miramar*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, XI, 330 y siguientes, Buenos Aires, 1922.

³ FLORENTINO AMEGHINO, *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina*, 71 y siguiente, Buenos Aires, 1889; LEHMANN-NITSCHKE, *Nouvelles recherches*, etc., 446 y siguientes; CARLOS AMEGHINO, *Sobre un canino de « Machaerodus » tallado por el hombre del pampeano*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, II, 425 y siguientes, Buenos Aires, 1915-1916 [1916]; E. CARRETTE, *A propósito del canino de « Machairodus ensenadensis » Amegh.*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, II, 433, Buenos Aires, 1915-1916 [1916]; FLORENTINO AMEGHINO, *Annotations inédites à propos de la canine de « Machaerodus » du pampéen inférieur travaillée par l'homme*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, IV, 96 y siguientes, Buenos Aires, 1918-1919 [1918].

⁴ FRENGUELLI, *Los terrenos*, etc., 138, nota; VIGNATI, *Las antiguas industrias*, etc., 43 y siguiente.

los Reartes ¹, en Olivos ² y en otras localidades, se han encontrado objetos que muestran que el hombre de otras épocas utilizaba el material dentario en todas las posibilidades compatibles con el grado de civilización a que había alcanzado.

En cambio, la queratotecnia, que en algunos niveles culturales del continente europeo tuvo un florecimiento prodigioso, ha tenido aquí escasa aplicación, si se juzgara por el número de piezas conocidas. Hasta ahora, según mis referencias, está representada por un ejemplar único que, sin embargo, por su confección esmerada, podemos considerar como representante de una industria muy adelantada y no, seguramente, como un artefacto de fabricación esporádica.

La existencia de este objeto es ya conocida por haber sido mencionado incidentalmente en el curso de una discusión

¹ ALFREDO CASTELLANOS, *La presencia del hombre fósil en el pampeano medio del valle de los Reartes (Sierras de Córdoba)*, en *Boletín de la Academia de Ciencias en Córdoba*, XXV, 369 y siguientes, Buenos Aires, 1922. Conviene se sepa que el trozo de incisivo que fué descrito como de *Mastodon andium* — ó *Cuvieronius hyodon* de la nueva nomenclatura — pertenece, en realidad, al *Stegomastodon superbus*. « La presencia en los valles de Córdoba de *Cuvieronius hyodon* — dice el distinguido hombre de ciencia, doctor Cabrera — tan característico de las regiones andinas, sería por lo demás un hecho demasiado excepcional para ser aceptado sin reservas » (conf. : ÁNGEL CABRERA, *Una revisión de los mastodontes argentinos*, en *Revista del Museo de La Plata*, XXXII, 135, Buenos Aires, 1930) [1929].

Erróneamente, también, se describe para el instrumento una parcela de « faja de esmalte » que es, en realidad, « un residuo de la capa superficial de cemento, desaparecida del resto de la pieza, tal vez por efecto de su uso como herramienta » (conf. : CABRERA, *Una revisión*, etc., 135).

² CARLOS AMEGHINO, *Sobre un colmillo de oso fósil (Arctotherium) del ensenadense de Buenos Aires, trabajado por el hombre contemporáneo*, en *Primera reunión nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales. Tucumán, 1916*, 155 y siguiente, Buenos Aires, 1918-1919 [1919].

histórica en el terreno de la paleontología humana argentina, como una prueba de la antigüedad del hombre en las pampas ¹. Esto no obstante, y a pesar de haber sido motivo de una comunicación especial a la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales ², este objeto permanece aún sin describir.

Es lo que voy a hacer en estas breves líneas, en la seguridad de que el tema es de por sí interesante. Agréguese a esto que su descubrimiento ha servido para derivar hacia otra región del país las investigaciones relacionadas con las industrias del hombre fósil, hasta ahora confinadas al litoral atlántico de la provincia de Buenos Aires. Por otra parte las circunstancias del hallazgo se presentan en forma irreprochable, no cabiendo, además, dudas, acerca de la deliberada intervención del hombre en su preparación ³. Finalmente, debo advertir que, en la misma localidad, fué encontrado un esqueleto humano de características bien definidas ⁴, cuya descripción espero publicar en breve.

¹ FRENGUELLI-OUTES, *Posición estratigráfica*, etc., 329.

² MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *Un vestigio de la queratotecnia del hombre fósil de Esperanza (provincia de Santa Fe)*, en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, VIII, 242, Buenos Aires, 1925-1927 [1925].

³ De este mismo piso ha sido descrito, con minuciosidad escolar, redundante e innecesaria, un instrumento óseo cuyo valor es un tanto precario (conf. : ALFREDO CASTELLANOS, *Sobre un instrumento óseo del pampeano medio del arroyo Cululú (alrededores de Esperanza, provincia de Santa Fe)*, en *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires*, XXXI, 465 y siguientes, La Plata, 1922). El trabajo humano de adaptación no es tan aparente como sería de descartar para no dar lugar a dudas. Tal vez, examinando directamente la pieza, no costará mucho demostrar que se trata de un fragmento desprendido ocasionalmente del hueso.

⁴ MILCIÁDES ALEJO VIGNATI, *Nóta sobre el hombre fósil del arroyo*

El objeto fué descubierto por el doctor Joaquín Frenguelli en la margen derecha del arroyo Cululú, a unos quinientos metros de su desembocadura en el río Salado.

En este lugar la estructura de la barranca es muy simple : se trata de una terraza cortada en sedimentos del pampeano medio, de origen fluvial; correspondiente al ensenadense cuspidal (fig. 1 a). Está constituida por un limo muy arenoso, pardo rojizo o grisáceo, estratificado irregularmente, sin que

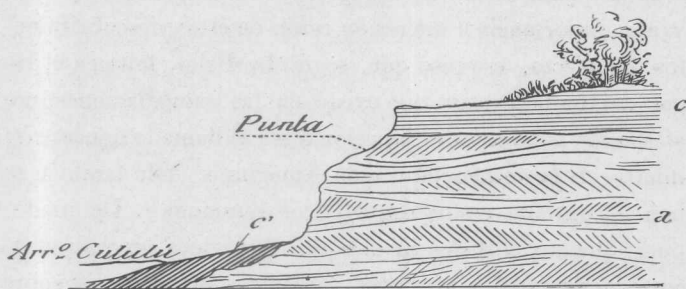


Fig. 1. — Corte esquemático de la barranca sobre el arroyo Cululú, en el lugar donde se encontró la punta de flecha. a, ensenadense cuspidal; c, limos modernos; c', limo actual. Escala vertical 1 : 154.

deje de ser frecuente la estratificación entrecruzada. Contiene como fauna, restos de *Mastodon*, *Toxodon*, *Macrauchenia* y *Panocetus*. En esta capa es donde fué hallado el instrumento que motiva esta descripción.

El pampeano superior, que aparece en las proximidades de este perfil, falta en este lugar, probablemente erosionado durante la época postpampeana.

Faltando este elemento estratigráfico, el ensenadense cus-

Cululú (provincia de Santa Fe), en *Physis*, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, VII, 62 y siguientes, Buenos Aires, 1923-1925 [1923].

pidal está coronado por limos pardo claros, ténues, modernos (fig. 1 c), depositados por los desbordes del arroyo durante una fase relativamente reciente de mayor fluvialidad. En este piso se encuentran restos arqueológicos del aborígen protohistórico, consistentes en alfarerías, instrumentos líticos y restos de fogones.

Junto mismo al alveo del arroyo hay un depósito de limo actual (fig. 1 c') que determina los pantanos de las orillas.

Esta región del río Salado y arroyo Cululú ha adquirido suma importancia e interés en razón de estos descubrimientos. En efecto, ese piso que, según he dicho, falta en el lugar del hallazgo pero que existe en las inmediaciones, corresponde al pampeano superior o sea al llamado bonaerense inferior de la nomenclatura de Ameghino. Allí también se han encontrado restos esqueléticos humanos ¹. De modo, pues, que hay allí dos niveles antropológicos superpuestos, correspondientes a unidades geológicas diferentes, y sobre ellos reposan, sin vinculación étnica conocida, los paraderos de indios modernos.

Tanto más interesante es hacer esta comprobación, por cuanto reproduce las circunstancias anotadas para los descubrimientos realizados en Miramar, donde los hallazgos referentes al hombre provienen también de dos pisos geológicos distintos, sin contar con los elementos culturales de los aborígenes históricos.

La pieza encontrada (fig. 2) es la extremidad apical de un cuerno de ciervo que ha sido utilizado en su forma natural,

¹ JOAQUÍN FRENGUELLI, *Excursión en los alrededores de Esperanza (provincia de Santa Fe)*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba*, XXIV, 262 y siguientes, Córdoba, 1920.

requiriendo bien pocos retoques para obtener el instrumento deseado.

El trabajo secundario del hombre ha consistido en cercenar el cuerno en la longitud conveniente y efectuar, después, un fino pulido que ha servido para acuminar la pieza,

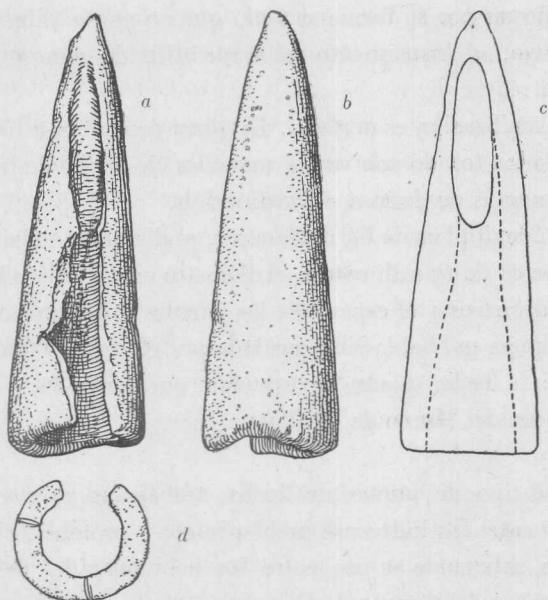


Fig. 2. — *a* y *b*, punta de flecha; *c*, esquema indicando la forma de la cavidad central; *d*, base. Tamaño 1.06 del natural

especialmente en uno de los ejes que, evidentemente, se ha querido hacer menor que el otro. El pulido ha sido tan profundo que ha llegado a interesar la cavidad central que, en parte, queda al descubierto formando un ojal alargado en el sentido del instrumento (fig. 2 *a* y *c*).

De la parte inferior del ojal hacia abajo, el objeto está

roto; pero los bordes de fractura son tan frescos que, indudablemente, deben haberse producido la rotura durante su extracción del terreno.

Los bordes de la base han sido pulidos, pero en forma más deficiente (fig. 2d).

La punta misma del objeto falta.

A juzgar por su forma actual, que no puede diferir de la que tuvo, el instrumento debió ser utilizado como punta de flecha.

La fosilización es perfecta. La pieza presenta un bello color blanco rosado con varias manchas de óxido de hierro y otras negras de dudosa determinación.

La longitud es de 64 milímetros, el diámetro máximo de la base es de 17 milímetros, el diámetro mínimo de la base de 16 milímetros y el espesor de las paredes es de 3 milímetros.

La pieza me había sido regalada por el doctor Frenguelli. Desde la fecha queda incorporada, por donación, a las colecciones del Museo de La Plata.

Este tipo de puntas de flecha, trabajadas en cuerno de ciervo entre los indígenas prehispánicos y protohistóricos ha estado solamente en uso entre los habitantes del delta del Paraná ¹ y del túmulo de Campana ².

¹ LUIS MARÍA TORRES, *Los primitivos habitantes del delta del Paraná*, en *Biblioteca centenaria*, IV, 84 y siguiente, figura 11, 175 y siguiente; figura 54, 381. Sobre las llamadas « punta de arpón » véase la interesante interpretación etnográfica de Nordenskiöld (conf.: ERLAND NORDENSKIÖLD, *Au sujet de quelques pointes, dites de harpons, provenant du delta du Paraná*, en *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, nouvelle série, XVII, 267 y siguientes, Paris, 1925).

² LUIS MARÍA TORRES, *Arqueología de la cuenca del río Paraná*, en *Revista del Museo de La Plata*, XIV, 81, figura 7, Buenos Aires, 1907.

La similitud entre unas y otras piezas es tan grande que, si no mediaran las circunstancias del hallazgo realizado personalmente por Frenguelli y el estado de fosilización podría suponerse una pieza extraída de los repositorios insulares tan extensa y prolijamente estudiados por Luis María Torres.

Esta forma de punta de flecha ha sido usada por otros indígenas de las selvas chaqueñas y brasileñas, pero varía el material utilizado. En vez de usar como materia prima los cuernos de ciervo, benefician los huesos largos que, más abundantes y de mayor tamaño, se avienen más a las necesidades de pueblos donde los animales de caza son más grandes y temibles.

Tal es la interesante pieza encontrada en la región del río Salado que nos hace conocer el grado de cultura alcanzado por las tribus cazadoras del ensenadense cuspidal y que, a su modo, viene a justificar los hallazgos realizados en otros pisos geológicos de la región costera atlántica bonaerense.